

# LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca Lunes 3 Agosto 1891

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:—UNA PESETA al mes en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 75

Se publica todos los días laborables.

## LA SITUACIÓN DE PORTUGAL

Por momentos se agrava la situación económica de Portugal.

A pesar de los esfuerzos hechos por la prensa ministerial, publicando correspondencias de Lisboa dirigidas á calmar los ánimos y quitar importancia á la terrible crisis que viene desarrollándose en el país vecino; á pesar de las repetidas conferencias del representante de Portugal con el Sr. Cánovas y nuestro ministro de Estado, conferencias encaminadas, según unos á impedir que los periódicos se ocupen con la insistencia que lo vienen haciendo de aquella crisis, y según otros á recabar de nuestro Gobierno una promesa de intervención para el caso más que probable de que se realicen acontecimientos que todos preven; lo cierto es que el peligro crece, las esperanzas merman y todo parece anunciar la próxima desaparición de las instituciones que rigen en el país vecino, hoy sumido como nunca en la mayor miseria bajo la dominación de la desacreditada monarquía de Braganza.

Síntoma terrible de esa descomposición es el estado no sólo económico sino político de Portugal, gobernado por un partido de agiotistas, negociantes y usureros, muchos de los cuales explotan la miseria del país desde el mismo sillón ministerial, realizando, como por aquí sucede, los más escandalosos negocios en la hora misma en que la patria agoniza, pérdida ya toda noción de pudor y como quien, ante su egoísmo y su codicia, no repara siquiera en la inmensa responsabilidad que adquiere.

Por lo que á la parte económica, hoy la más grave, respecta, sábase que en un día sólo, el 21 del corriente, los acaparadores de dinero han exportado 88.000 libras esterlinas, lo cual ha de traer forzosamente una espantosa depreciación de los nuevos billetes emitidos, que empiezan ya á circular con quebranto, y se ha suspendido por decreto hasta nueva orden la entrega de giros por correos sobre las plazas extranjeras, lo cual es la completa ruina del exterior portugués, que ya se cotizaba muy bajo.

Unase á esto el insensato decreto imponiendo una fuerte contribución á los acaparadores, que hace de esta especulación ilícita una industria legal y que ha hecho que los que compran libras esterlinas con un 21 por 100 de premio las vendan con un 28 por 100 de quebranto, y estará justificada la profunda alarma de la nación vecina, el estado de los ánimos y los temores de una próxima catástrofe, anunciada ya por uno de los hombres más conspicuos de Portugal, el Sr. Oliveira Martins, en una carta que acaba de publicar, y que está llamando profundamente la atención pública en estos momentos.

Y no es esto todo; pues según telegrafían anoche á un colega de la mañana, los precios de las mercaderías suben de una manera pavorosa por las dificultades del cambio, á medida que sube el precio del oro y de la plata; las clases proletarias se ven amenazadas del hambre; la introducción de productos extranjeros acusaba anteayer una baja de cuatro millones de pesetas, sobre la recaudación de la primera quincena de julio del año anterior; las provocaciones del Gobierno al partido revolucionario siguen, como lo demuestra la persecución del periódico *La Jus-*

*ticia* y la traslación del periodista deportado Juan Chagas de Loanda á Mossamedes; y como si esto fuera poco, se ignora el paradero de los Sres. Alves da Vega y Magalhaes Lima, á quienes se busca en Londres, Madrid, París y Lisboa, sin encontrarlos por ninguna parte.

Tal es, en estos momentos, la situación de Portugal, fidelísimamente reflejada por las agencias y la prensa, con la sola excepción de *O Tempo*, en Lisboa, y de *La Epoca*, en Madrid, igualmente interesados por razones que á nadie se ocultan, en disfrazar la verdad y aminorar la importancia de los acontecimientos.

Esos periódicos, sin embargo, no podrán negar que el embajador de Portugal en París, recientemente nombrado, el exministro Emigdio Navarro, se le sigue un proceso por la comisión de escandalosas irregularidades, relacionadas con el puerto de Lisboa; no podrán negar que en Braga, 5.000 trabajadores sin trabajo y sin dinero hacen una manifestación en las calles y dan gritos de ¡Muera el rey! ¡Viva la República!; no podrán negar que *El Economista*, diario conservador, escribe lo siguiente:

«Está na consciencia de todos esta verdade: á crise que o paiz atravessa é a mais tremenda de quantas tem atravessado até agora.

Se a conflagraçao geral nao existe já deve-se isso, unica e exclusivamente, á um esforço supremo da prudencia nacional. Mas, como tudo tem um limite, é muito de recelar que essa prudencia, que até agora nos tem salvo, esteja por um no.

Nas circunstancias actuaes seria loçura contar com a resistencia, que, dados quaesquer conflictos de outra ordem, podesse oppor á chamada força publica. O descontentamento, com seus laivos de desespero, lavra por todas as classes e estende se a todo o paiz. Basta uma pequena scentelha para que o incendio se ateie. Ora, quem tem boa vista, descobre já nos horisontes uns lampejos, que denunciam a aproximacao do fogo.»

Ante esos testimonios y otros que pudiéramos aducir, es inútil que la prensa monárquica se empeñe en negar importancia á la crisis portuguesa.

Es gravísima, y resulta más grave teniendo en cuenta que los manejos diplomáticos encaminados á recabar de la monarquía española una promesa de intervención, si á este fin obedecen las sospechosas conferencias de los señores conde de Casal Ribeiro y Cánovas, serán acogidos con una rotunda negativa, pues la contestación dada por el general López Dominguez al redactor de *Le Matin*, que le preguntaba qué debía hacer España en el caso de que estara en Portugal una Revolución: «Mi opinión y probablemente la del partido liberal, es que no deberíamos intervenir: y en cuanto al Sr. Cánovas, parece-me que tampoco intervendrá... si Europa guarda una actitud expectante»; esta contestación sintetiza los deseos de todos los partidos, de todas las clases sociales de España que se complacen en reconocer y respetar la independencia del pueblo portugués, como quieren que se reconozca y respete la nuestra.

## VARIEDADES

### EL POLICHINELA

I

Días atrás comí con dos amigos.

Hablamos del pasado.

Recuerdos del colegio y de la infancia; recuerdos del trabajo, del placer, de la guerra y del teatro desfilaban delante de nosotros, unos con su aureola de tristeza, otros con sus pompas de alegría.

Pasamos revista, por decirlo así, á toda nuestra existencia de jóvenes.

Enrique B..., uno de los hombres más ocurrentes de París, viendo que la conversación no llevaba trazas de terminar, apeló á una de sus fantasías habituales.

Acababa de descubrir en un ángulo del comedor un polichinela arrojado desdeñosamente por uno de mis niños bajo una silla.

Se levantó, cogió el muñeco y sentándolo sobre una de sus rodillas, iba á entablar con él un diálogo literario y filosófico, por el estilo de los de Lemerrier de Nouville.

La idea era picaresca y me preparaba á escuchar á Enrique y su polichinela con mi gran benevolencia de público tolerante, cuando otro de mis convidados, X..., se levantó precipitadamente y gritó alarmado:

—¡No! ¡dejad eso!

Confusos ante aquella actitud, le preguntamos:

—¿Por qué?

Abandonado el muñeco, he aquí lo que nos refirió:

II

Como sabeis, amigos míos, yo estuve agregado á una ambulancia durante la guerra de 1871: franceses y alemanes, federales y versalleses, recogía indistintamente todos los heridos que encontraba sobre el campo de batalla.

Nos hallábamos en plena insurrección.

El cañón de Mont Valerien inundaba de obuses las cercanías del Arco de Triunfo, sin importarle un comino los bajorelieves de Rude.

¡Llovían las descargas! Todas las casas inmediatas al Arco de Triunfo guardan todavía terribles señales de aquella brutalidad. Todas las avenidas de que es punto céntrico aquel glorioso monumento, estaban acribilladas.

Los Campos Eliseos servían de blanco á la mayor parte de los proyectiles homicidas que pasaban por encima del Arco de Triunfo.

Era aquello un verdadero infierno, que los buenos parisienses hubieran debido evitar, dejándolo en absoluto aislamiento. Pero vosotros conocéis á los parisienses tan bien como yo, y habéis visto que en aquellas lúgubres jornadas, que cada uno de ellos podría señalar con una piedra negra, solían las mujeres y los niños reír y encogerse tranquilamente de hombros siempre que oían tronar el cañón ó silbar las balas.

Desde que comenzó el sitio nos habíamos acostumbrado tanto á esta desagradable música, que, salvos los seis últimos días de agonía de la Commune, huíamos menos de un obús que del más ligero chubasco.

Contra la lluvia se cogía el paraguas; contra el hierro y el plomo, no se cogía nada; lo mejor era no hacerles caso.

Una turba de imprudentes y curiosos se acercaba al Arco de Triunfo.

Cuando se oía un disparo, todos se echaban boca á bajo; cuando estallaba el obús, todo el mundo arriba, y comenzaban las zumbas y las risotadas.

Constituía el Arco un lugar de reunión y de jolgorio, ni más ni menos que el Mercado de los jamones.

Recuerdo que una tarde, dirigiéndome al Palacio de la Industria, donde se encontraba mi ambulancia, me encontré al popular novelista Gustavo Aimar.

Fumaba en su pipa y miraba impasible como estallaban las balas.

Cambiamos algunas palabras entre dos apretones de manos.

En aquel momento un obús atravesó la masa de piedra, y vino á caer á diez metros de nosotros.

—¡Echaos! dije agachándome.

Y me respondió:

—Es lo más frecuente. Pero yo cargaré mi pipa. Estoy grueso como un tonel. Además, eso no va á ninguna parte.

El obús reventó á tres metros sobre nuestras cabezas.

No nos pasó nada.

Desgraciadamente no sucedió lo mismo al otro día.

La orquesta infernal de Mont-Valerien acababa de dar la señal de la danza.

Eran las seis.

Por excepción, veíase poca gente aquella mañana en la plaza de la Estrella.

Volvía yo de la sociedad de socorros á los heridos, cuyas oficinas se encontraban en el hotel de la Princesa Matilde, cuando á la entrada de la calle de

Morny estalla un proyectil.

Hallábame mirando con asombro á una vieja, vendedora de juguetes y caramelos, que había tenido la audacia de establecer su tienda á la entrada de la avenida de los Campos Elíseos.

Delante de su telderete había un hombre de cuarenta á cuarenta y cinco años, de fisonomía jovial, pero de andar un tanto vacilante.

Se apoyaba sobre un bastón grueso y reía con la vendedora tratando de ajustar el precio de un polichinela muy parecido á ese que habeis tenido en las manos hace algunos momentos.

Claramente se echaba de ver, mirando á aquel hombre despacio, que acababa de salir de una enfermedad y paseaba la convalecencia.

De pronto cae un obús á algunos pasos de la tienda.

La vendedora, el hombre y el polichinela desaparecen entre una nube de metralla.

Disipada la nube, la vendedora reapareció sana y salva; pero el hombre del muñeco yacia tendido en tierra y rodeado de un charco de sangre.

Una posta había herido al desgraciado en pleno vientre.

Corrí á él.

Respiraba el infeliz todavía y aun pude escucharle:

—¡Dios mío! ¡Mi mujer! ¡Mi pobre «rechoncito!»

¡Y nada más!...

Tengo siete hijos, y yo me dije que en su lugar hubiera murmurado siete veces otro tanto.

Aunque mi misión no era más que recoger los heridos, no tuve valor para abandonar aquel cadáver; lo coloqué en la camilla y lo transporté á mi ambulancia.

La condesa de F..., presidenta de nuestra sociedad, vino inmediatamente á preguntarme qué había.

Yo le enseñé aquel muerto.

Se arrodilló junto á él, rezó un momento y se retiró enseguida.

El bueno y valeroso doctor Chenu, á quien todos los heridos de 1870 y 71 conocen perfectamente, viendo que nada ya podía hacerse por él, me dijo:

—¿Sabeis el nombre de este desgraciado?

—No, doctor; pero aquí tengo una cartera que cayó de su bolsillo, y nos lo dirá.

Aquel hombre se llamaba Francisco Bonnet; vivía en la calle de San Mauro.

Dejaba su esposa y un niño.

—Id á prevenir á esa pobre mujer—me dijo el doctor Chenu—y ved si se puede hacer algo en su obsequio.

La comisión no era muy grata, pero no podía rehusarla.

Ciertamente, en aquellos nefastos días he asistido á muy tristes espectáculos. Mi propio sueño estaba lleno de muertos y heridos. Yo ayudé á los grandes prácticos Nélaton, Ricord y otros, pero nunca, nunca olvidaré la comisión del doctor Chenu.

Di orden á mi cochero para que me condujese á la calle de San Mauro.

Allí, en el fondo de un patio, en el primer piso, penetré en una habitación de obreros, sino ricos, por lo menos un tanto desahogados.

El desgraciado Bonnet no había muerto por ganar los «treinta sous» de sueldo [reglamentario; salía de una enfermedad y había ido á dar un paseo higiénico á los Campos Elíseos.

Una señora de edad vino á abrirme la puerta, jugando con un niño de cinco á seis años.

Pregunté por madama Bonnet.

Me respondió que su hija vendría al instante.

Efectivamente, apareció al poco rato.

La llegada á su casa de un desconocido, llevando en el brazo la insignia de la Cruz Roja, no le anunciaba una feliz noticia.

—¡Mi marido!... ¿caballero?—gritó al verme.

—¡Está herido, señora!—le respondí con voz no menos emocionada que la suya.

—¿Dónde está? ¿Lo traeis?

—No, le dejo en la ambulancia.

—Oh, Dios mío! Dios mío!

Echóse rápidamente un chal sobre los hombros, cogió al niño en brazos, y le dijo:

—Perico, vamos á ver á tu padre.

—¿Papá nos espera?—preguntó el niño batiendo las palmas.

—Sí.

Yo recordaré siempre este «sí» que se extendía en un sollozo.

Una vez montados los tres en el coche, os juro que no estaba yo para bromas.

La pobre mujer abrazaba convulsivamente á su hijo el cual la preguntaba:

—Mamá, ¿qué tienes?

Traté de ver si podía colocarme al lado del cochero, para escapar á una situación dolorosamente difícil.

Pero al ir á cerrar la portezuela, una palabra vaga de consuelo bastó para que aquella mujer secase de pronto sus lágrimas y, cogiéndose febrilmente á mi brazo, que sentía la presión de unas tenazas, me hiciese sentar á su lado.

—¿No ha muerto? ¡decid! me dijo con voz imperceptible.

Yo bajé la cabeza, sin atreverme á mirarla.

Mi silencio era una respuesta bien clara, desgraciadamente.

Entonces... ¡ah! renunció á describirnos la escena que siguió; escena terrible, de dolor mudo y frenético.

La pobre madre estrechaba al hijo en sus brazos, lo apretaba contra su seno, lo cubría de besos y de lágrimas, silenciosa, desesperada.

El niño, aturdido, murmuraba:

—¡Mamá!... ¡Lloras?... ¡Pero si vamos á ver á papá!

Y ella, poniéndole la mano sobre la boca, respondía:

—¡Oh, calla, calla! ¡Sí! Vamos á ver á papá.

¡Pero él no nos volverá á ver á nosotros!

El niño abría sus grandes ojos, sin comprender lo que oía y nos miraba alternativamente á su madre y á mi, como interrogándonos.

Os lo aseguro, yo lloraba como su madre.

Llegamos á la ambulancia.

Había terminado mi cometido.

Al coger en brazos al niño para bajarlo del coche, me dirigió esta pregunta:

—Y mi Guígnol, ¿es muy bonito?

Hice conducir á la madre y al hijo á la habitación de mi honorable presidente quien debía ocuparse de ellos, de acuerdo con las damas protectoras de nuestro Comité y después de rogarle me eximiese de semejantes comisiones en lo sucesivo, me dirigí nuevamente al barrio más castigado por el bombardeo.

Entre los obuses de Mont Valerien y el dolor de aquella pobre esposa yo hubiera elegido siempre, siempre los obuses.

### III

—¡Y nosotros también! digimos á la vez Enrique B y yo.

—Desde entonces, añadió X, yo no he podido ver un polichinela sin recordar la muerte del pobre Francisco Bonnet.

HENRI CRISAFULLE.

## CRONICA LOCAL

En el número de ayer del semanario que con el título de *El Republicano* se publica en esta ciudad hemos tenido lugar de leer la proposición relativa á los obreros presentada por los concejales que militan en nuestro partido.

Desde luego aplaudimos la loable intención que ha presidido á la conducta adoptada por nuestros correligionarios al emprender la árdua tarea de mejorar la triste suerte del jornalero. Algo de esto hemos iniciado desde las modestas columnas de este periódico, y celebramos que los republicanos del municipio nos secunden.

Es, además, su actitud una reparación debida á los obreros palmesanos á los que se infringió un desaire de una gravedad notoria por quien menos debía despreciar una de las fuerzas más importantes de todo partido popular; y loamos de todo corazón que haya ya llegado el turno de que, caída la venda de las miserias personales, al arrepentimiento siga el desagravio de la ofensa.

Pero ¿han acertado el camino los concejales republicanos?

Con la franqueza con que siempre nos hemos creído obligados á tratar los asuntos políticos diremos que nuestra opinión es una rotunda negativa.

No pretendemos resolver la cuestión excédente; nosotros, que siempre hemos reconocido la posibilidad del error al reivindicar la rectitud del impulso, no hemos de aspirar hoy á ser infalibles. Pero nuestra conciencia, nuestro entrañable amor al obrero, tan desinteresadamente y en tantas ocasiones demostrado, y más aun el deseo vehemente de que nuestros correligionarios acierten, nos pone en el caso de dar claramente nuestro parecer, y de razonarlo.

El Ayuntamiento es un patrono: tiene á sus órdenes obreros intelectuales y materiales: entre estos cuenta picapedreros, peones, herreros. ¿Qué han de esperar unos y otros de un patrono que empieza por no acceder á lo único que hasta hoy en todo el universo han pedido los que del trabajo fian la existencia?

Las ocho horas de trabajo es el lema internacional sustentado por todos los trabajadores del globo. El Ayuntamiento de Palma no ha accedido aún á esta reducción: ni siquiera figura esta mejora entre las propuestas por la minoría republicana. ¿No es ésta omisión suficiente para poner en guardia al jornalero respecto á un proyecto en que en último resultado se le ofrece una numillante limosna domiciliaria, recaudada por medio de tómbolas y otros recursos ajenos á las arcas municipales?

Hé aquí un patrono que no accede á lo que los obreros piden, y se disfraya de protector del proleta-

rio repartiéndole una limosna que antes ha recogido por distintos conductos del bolsillo de otros burgueses.

Pero no adelantemos los comentarios: demos antes cabida al artículo de *El Republicano*, alabemos la buena intención de los autores de las proposiciones presentadas al Ayuntamiento, abramos con toda imparcialidad las columnas de LAS BALEARES para que en ellas así los concejales como los obreros que lo tengan á bien discutan, defiendan ó ataquen el todo ó parte de la proposición, y reservémosnos el derecho de dar en último término nuestra opinión, siempre pronta á ser modificada, sin vanidad ni apasionamiento, según se esclarezcan los hechos.

El artículo de *El Republicano* es el siguiente:

### NUESTROS CORRELIGIONARIOS

EN EL AYUNTAMIENTO

La minoría republicana respondiendo á sus propios sentimientos, sin mira política, y solo atenta al bien de la clase menesterosa, ha invitado por medio de una proposición á los elementos monárquicos del Ayuntamiento á que se asocien á la obra meritoria de atender á las necesidades perentorias de los obreros y mejorar en lo posible su porvenir. Los republicanos consideran como sagrado el *derecho al trabajo*, y unido á él el necesario socorro á los que no pueden trabajar por impedimento físico, ó por su edad. La proposición acude á llenar estos dos deberes para con el obrero; darle medios de atender á su sustento y al de su familia proporcionándole trabajo cuando goza de salud, y asistirle á domicilio cuando lo necesite.

Al mismo orden de relaciones de la Corporación municipal con el obrero responde la tercera proposición: facilitarle habitación económica y sana que le libre de la desenfrenada codicia de los que han construido habitaciones para personas en los sótanos turgios y zaquizamies, en los que difícilmente pueden servir para albergar animales.

No creen los republicanos con lo propuesto haber cumplido con su deber, falta aun mucho que andar, pero conste que la obra está comenzada y que no cejarán en su propósito de favorecer y mejorar la suerte de la clase obrera en la medida de sus fuerzas.

Dice la proposición:

#### En favor de los obreros

Los Concejales que suscriben:

Considerando que una de las principales obligaciones de la Corporación municipal es atender á las clases obrera y proletaria procurando mejorar su afflictiva situación actual, en cuanto quepa dentro del pequeño círculo de sus fuerzas y atribuciones;

Considerando que es factible sin gravar de una manera notable su presupuesto proveer á las repentinas cesaciones de trabajo y de los salarios que estas llevan consigo;

Considerando que de día en día viene reconociéndose más y más la utilidad que reporta la beneficencia domiciliaria; y

Considerando por fin posible la realización de la idea de construir, extramuros de esta Ciudad, algunas barriadas de casas para obreros, si se acude á los nunca desmentidos sentimientos humanitarios de los palmesanos.

Tenemos el honor de someter á la aprobación del Ayuntamiento, las proposiciones siguientes:

Primera.—Se creará una Junta permanente compuesta de Sres. Concejales y delegados de los gremios de Patronos con objeto de procurar colocación á los obreros que estén sin trabajo, según su profesion ú oficio.

Segunda.—La misma Junta cuidará de allegar recursos extraordinarios por medio de suscripciones, tómbolas, espectáculos, descuento de salarios, etc. para auxiliar á domicilio á los obreros impedidos, á los enfermos y á sus viudas y huérfanos.

Tercera.—El Ayuntamiento invitará á la Excelentísima Diputación provincial, á la Sociedad de Amigos del País á la Cámara de Comercio, á las Sociedades de Crédito, á un número de propietarios, industriales banqueros y además que se estime conveniente, á fin de constituir una Junta especial que entienda en arbitrar las medidas para llevar á efecto el pensamiento patriótico de levantar extramuros de esta Ciudad algunas barriadas de casas para obreros con el derecho, los que quieran, de adquirir su propiedad en determinado plazo.

Presentadas las anteriores proposiciones en el concepto de bases generales, si el Ayuntamiento se digna tomarlas en consideración, se servirá nombrar

desde luego una comisión especial que entienda en los detalles y forma necesarios para su planteamiento.

Palma 24 Julio de 1891.—Francisco García Orrell.—Juan Miralles.—José Ferrer.—Antonio Lull.—Pedro Garau.

Grande debe de haber sido el desencanto de aquellos correligionarios nuestros, que con una candidez más propia del niño que del hombre proveeto, se dejaron embolar por los conservadores desairados de los fusionistas y anhelosos de sumar algunos votos, viniesen de donde viniesen, á las raquílicas fuerzas del partido imperante.

Grande debe de haber sido el desencanto al convencerse de la impotencia de sus aliados de bajo cuerda.

Aquí lo curioso es que ni pelafústams ni listos han obrado con dolo: han resultado los unos papanatas por fuerza incontrarrestable del sino; han sido los otros emboladores contra su voluntad, por violencia del hado.

Si entre los republicanos embolados ó entre los conservadores espabilados hubiese algún duque de Rivas hallara en el pasado contubernio electoral argumento para diez dramas románticos del corte del de Alvaro.

La impotencia de los conservadores palmesanos ha sido la única causa del embolamiento de algunos republicanos que se precian de listos.

Por último nuestros correligionarios obcecados han llegado á vislumbrar la verdad.

Ya era hora de que se dejaran de tonterías, se convencieran de que haciendo el caldo gordo á cualquier partido monárquico, sea fusionista ó conservador, no se llega á ningún resultado ni razonable, ni decente; y ya que ni el invocar los principios esenciales de nuestra bandera, ni el exponer enérgicamente la conducta recta y levantada que debíamos seguir sirvió para hacer caer de los ojos de algunos necios ó ilusos la venda que en ellos había puesto el afán de figurar, demos gracias á la casualidad que ha obrado el milagro de hacer estallar como bomba de artificio al partido conservador, con lo que aun los más ciegos han tenido que confesar que ninguna ventaja próxima ni remota alcanzaron para nuestro partido al meterle en los tortuosos vericuetos de las componendas clandestinas y de tapadillo con el partido que ametralló á los obreros.

Y prueba que ya la venda ha caído el siguiente suelto que tomamos, por estar con él completamente conformes, del semanario que en Palma sustenta la política del partido republicano unitario que dirige D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Pinta este ilustrado colega con mano esperta el extremo de impotencia y desquiciamiento á que ha llegado el partido conservador en las Baleares, del modo que van á ver nuestros lectores:

#### EN LOS CUARTELES.

Los conservadores palmesanos se han retirado á sus respectivos cuarteles sin hostilizarse. Juntos apenas podían llevar el peso de su representación oficial; separados han reconocido su completa impotencia y han obrado cuerdamente apartándose temporalmente de la política activa. La mayoría obta por la reorganización, con la condición de prescindir de los elementos que han causado su ruina, pero para efectuarlo necesitan una personalidad de carácter que se ponga al frente y reuna el prestigio y la historia que exigen las gefaturas y esta persona no se encuentra, porque no existe dentro del partido. La cuestión al parecer no tiene solución y sólo pudiera darles nueva vida la transformación de los partidos políticos en nuevas agrupaciones, de que en otro lugar hablamos, á las que pudieran agregarse los dispersos elementos de la conservaduría palmesana. Si las cosas siguen como hasta aquí y no salen del ministro Silvela y Cos-Gayón, no hay más remedio que disolver el partido y esperar mejores tiempos.

Dícese que el ministro de la Gobernación se disgustó, por el excesivo número de Ayuntamientos que empapelaron los conservadores contrariando sus órdenes, y que Cos-Gayón no les ha perdonado rechazaran á su hermano para Gobernar de esta provincia, para la que estuvo designado. Sea por esto ó por otros motivos además, es lo cierto que se les han cerrado las puertas en la antigua casa de Correos y que en Hacienda se ha aprobado la plantilla de empleados de consumos, en la que no figura un solo conservador, y las reclamaciones que se han hecho no han sido atendidas.

Veremos si en Gracia y Justicia salen mejor librados en la cuestión que hay pendiente sobre Escribanía.

#### EL COLMO.

En la causa que se sigue, á instancia de don Pascual Ribot, sobre falsificación de actas en la elección de Diputados provinciales, nos aseguran que el Juez ha *declarado procesados* á los *siete presidentes* de las mesas de Manacor, todos ellos afectos al partido conservador.

Consecuencias de aquel *me da la gana*, por donde empezó la ruina del partido, que ha seguido desmoronándose por otras exigencias personales no justificadas, que han traído la división y el desconcierto actual.

Sabemos que el Sr. Alcalde atendiendo la indicación que le dirigimos en el número del sábado, respecto al abuso que cometía un subordinado suyo, con la cría de conejos en el porche de su casa; dió las órdenes oportunas en averiguación del hecho, resultando infructuosas éstas, por habérsenos dado equivocada la calle en que habita el guardia municipal; tiene éste su domicilio en la calle de la Pólvera n.º 45 y la cría de conejos la tiene en el número 41.

Hacemos esta aclaración porque no se crea que al delatar un abuso, lo estampamos sin reflexión, obrando inconsideradamente.

Somos fieles intérpretes de los clamores de los vecinos de la calle mencionada.

## TELEGRAMAS

(De la prensa asociada)

Madrid 31 á las 9 n.

El Consejo de Ministros ha durado tres horas, tratando principalmente de los presupuestos de Cuba, que han acordado reformarlos, examinando la forma de compensar las bajas en los ingresos por causa del tratado de Washington y pidiendo datos á Cuba. El señor Cos-Gayón leyó el nuevo arancel, proponiendo la reforma que debe hacerse en él; negóse el indulto al cabo Gironés y se ha acordado conceder tres á reos de Puerto-Rico y de Huerca-Overa.

Madrid 31 á las 9'15 n.

Noticias particulares de Lisboa que ha recibido el Gobierno aseguran que 42 españoles á bordo del «Errazuriz» embarcaron en Havre. El cónsul de España en Lisboa los visitó y cuatro de ellos pidieron que se les desembarcase, efectuándolo.

Marchó el Ministro de Marina al Ferrol.

Madrid 2, á las 10'15 n.

En las elecciones de Ciudad Rodrigo se han cometido ilegalidades.

El miércoles habrá Consejo de ministros y el jueves marcha la embajada marroquí á Tánger.

Escaséz de noticias.

Madrid 2 á las 10'15 n.

En el Cairo disminuye el cólera.

En Lisboa ayer cerráronse las tiendas con motivo de la subida del precio del gas, hubo un pequeño motin, en que se hicieron detenciones.

Madrid 2 á las 11 n.

En la plaza del Buensuceso en Barcelona celebráronse fiestas en honor de la Virgen de los Angeles y por la tarde de hoy, cuando la plaza estaba más concurrida, un grupo de paisanos agredió al centinela del cuartel. Este dió aviso al cuerpo de guardia, defendiéndose de la agresión con la bayoneta é hiriendo á uno. Mientras la guardia formaba en el exterior del cuartel y preparábase para cargar, los paisanos engrosaban. Estos dispararon algunos tiros, hiriendo á un soldado, en el muslo. Salió el coronel señor Arengo y habló á los paisanos excitándoles á retirarse. Estos disparáronle un tiro que no dió con dicho coronel. La guardia cargó á la bayoneta, despejando la plaza. Se ignora la causa de la actitud paisanaje. Algunos la creen relacionada con una jugada de bolsa. Ahora hay orden y se toman precauciones.

Madrid 3 á las 12'30 m.

Los sucesos de Barcelona han producido gran pánico en la población. Hay dos paisanos y dos soldados heridos. Se registran las casas de sospechosos y se han hecho prisiones. Nadie se explica el motivo porque un grupo de paisanos disparase relacos contra la guardia del cuartel.

# SECCION DE ANUNCIOS

## FERROCARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes desde el 1.º de Abril de 1891 al 30 Setiembre de 1891.

De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7:30 mañana, 2:15 y 4 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: á las 3 (mixto), 7 mañana y 5:45 tarde.

De La Puebla á Palma: á las 7:25 mañana y 5:55 (mixto) tarde.

De La Puebla á Manacor: á las 7:25 mañana, 2:45 y 5:55 (mixto) tarde.

De Manacor á La Puebla: á las 7 mañana y 5:45 tarde.

Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

## CORREOS

### SALIDAS DE PALMA

Para Barcelona, martes 5 tarde y domingo 8 mañana (vía Alcudía).

Para Valencia jueves 5 tarde.

Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.

Para Mahón, lunes 5 tarde y miércoles 2 tarde (vía Alcudía).

### LLEGADAS A PALMA

De Barcelona, jueves 10 mañana (vía Alcudía) y sábado 7 mañana.

De Valencia, lunes 7 mañana.

De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana.

De Mahón, lunes 10 mañana (vía Alcudía) y jueves 7 mañana.

## ULTIMAS COTIZACIONES

### MADRID 30 Julio

4 p <sup>o</sup> interior. . . . .	76:10
4 p <sup>o</sup> amortizable. . . . .	87:95
Cubas . . . . .	105:30
Banco de España. . . . .	421:00
Arrendataria de Tabacos. . . . .	86:00

### BARCELONA

4 p <sup>o</sup> interior. . . . .	76:25
Exterior. . . . .	77:11
Cubas . . . . .	105:50
Colonias. . . . .	59:85
Nortes. . . . .	65:70
Francias . . . . .	39:25
3 p <sup>o</sup> renta francesa. . . . .	95:30
4 p <sup>o</sup> Español. . . . .	71:43

### PALMA

Crédito Balear. . . . .	115:00
Cambio Mallorquín . . . . .	78:75
Ferro-carriles de Mallorca. . . . .	61:00
Alumbrado por gas . . . . .	150:00
Salinas de Ibiza . . . . .	000:00
Sociedad General Mallorquina. . . . .	87:50
Bonos Municipales . . . . .	24:50
Isleña Marítima . . . . .	62:50

## BAÑOS DE MAR NATURALES EN LA PORTELLA

Queda abierto al público el acreditado establecimiento de baños de mar, situados en las afueras de la Portella, en el cual hallarán los Señores bañistas todas las comodidades, aseo y buen servicio de los años anteriores.

La seccion de baños económicos establecidos en el punto llamado el «Reconet» quedará en breves días abierto al servicio exclusivo de las mugeres.

## CAMBIO MALLORQUIN

La Junta de Gobierno ha acordado repartir once pesetas por acción á cuenta del actual ejercicio, que se harán efectivas todos los lunes, miércoles y viernes desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde, á contar desde el día 20 del corriente.

Palma 18 Julio de 1891.—El Director Gerente, Jacinto Feliu y Ferrá. 10—12

# IMPORTANTE MUEBLES CASI DE BALDE

Pelaires, 48—Joaquin Cuenca—Pelaires, 48

En vista del éxito inesperado que tuvo la liquidacion anunciada en este establecimiento y de las numerosas y repetidas demandas de muebles y objetos de ebanistería que por efecto de ella se hicieron y continúan haciéndose, el dueño del mismo ha resuelto continuar la construccion y venta de los dichos muebles, fijándoles precios iguales á los que rigieron en la liquidacion del mes de Junio.

El establecimiento permanecerá abierto hasta las 9 de la noche y cada mueble ó pieza sea la que fuere, llevará un cartelito en el que constará el precio.

Pelaires, 48—JOAQUIN CUENCA—Pelaires, 48

## ANUNCIO

Los periódicos *El Católico Balear*, *El Liberal Palmesano*, *El Noticiero Balear*, *El Diario de Palma* y *Las Baleares*, publican los anuncios en la cuarta plana á los precios siguientes:

Los anuncios oficiales, de sociedades y de interés particular á un céntimo de peseta por palabra.

Los que exijan mayor tamaño de letra ó usen clichés satisfarán á proporción del número de palabras que ocupen.

Los de defunción ó funeral tamaño ordinario 2 pesetas y los mayores proporcionalmente.

Por el reparto de hojas volantes ó de anuncios 5 pesetas por periódico.

El anunciante podrá elegir el periódico ó periódicos en que desee se publiquen los anuncios.

Los anuncios para los indicados periódicos se admitirán en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, número 6.

# LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

Suscripción: 1 Peseta al mes.—Número suelto 10 Cts.

Se suscribe en la Redacción y Administración: Calle del Conquistador núm. 43 y en el Casino Republicano, Miñonas 41

Toda la Correspondencia se dirigirá al Administrador D. Miguel Roca

## BANCO DE ESPAÑA

SUCURSAL DE PALMA DE MALLORCA

En vista del anuncio publicado por la Dirección general de la Deuda en la «Gaceta de Madrid» de 16 del corriente, referente al cange de los títulos de la Deuda perpétua al 4 p<sup>o</sup> exterior, emisión de 1882, por los de la de 1881, el Banco ha acordado proceder á verificar dicha operación con los valores depositarios en sus Cajas, con sugestión á las reglas siguientes:

1.ª Hasta el 24 del actual podrán avisar por escrito los interesados que deseen conservar los títulos sin cangear.

2.ª Pasado el día 24 del corriente se procederá por esta Sucursal á la presentación en las oficinas de la Delegación de Hacienda, de todos los títulos de 4 p<sup>o</sup> exterior depositados ó dados en garantía de préstamo ó crédito, cuyos interesados no hayan avisado que se conserven sin cangear.

Y 3.ª Desde el día 31 del presente mes no se admitirán en depósito ni en garantía de operaciones títulos de la emisión de 1882.

Palma 21 de Julio de 1891.—El Secretario, Emilio Figueras.

## ACADEMIA PREPARATORIA

PARA LAS ASIGNATURAS QUE CONSTITUYEN EL AÑO DE AMPLIACION DE LAS FACULTADES DE MEDICINA Y FARMACIA

á cargo de

D. Jaime Domenech

Licenciado en Medicina y en Ciencias y Profesor auxiliar de este Instituto provincial.

SINDICATO 3 pral.

(Las clases principiarán el 1.º de Octubre).

## Aviso al público

Se desea alquilar una casa zaguan en lugar céntrico de esta capital que contenga al menos cuatro cuartos dormitorios y demas comodidades.

Informarán los señores Pons y Bonet calle de San Nicolas tienda.

IMPRENTA DEL COMERCIO—CONQUISTADOR, 43